

# Las mujeres de Caterina Zacchetti

**Caterina reafirma el factor decisivo de vivir en Formentera para la inspiración de estas obras. Le gustaría quedarse aquí pero tampoco ella escapa al problema de la vivienda intrínseco en la isla**

**Texto: Àngels Faucón Salvador/Fotos: Juan Moreno**

En 1883, Camille Claudel tendría su primer encuentro con Auguste Rodin y al año siguiente pasaría a trabajar en su taller de escultura. Durante 15 años será su colaboradora, ayudante, musa y amante. La injusticia histórica ha hecho que sea recordada más como amante que como la escultora y artista que fue. Quizás por ello, Caterina Zacchetti decidió dedicar su tesis de final de carrera, en la Academia de Bellas Artes de Brera (Milán), a esta mujer y a sus esculturas. Y quizás por ello también, no es de extrañar que presente su primera exposición de escultura y pintura en Formentera bajo el título de "Mujeres de la isla".

Son obras realizadas en su totalidad en Formentera, desde que se instalase el verano pasado, pero el fuerte de Caterina es la escultura, no en vano lleva 6 años estudiando y trabajando en ella, y en ese campo experimenta exclusivamente con la figura femenina. Su juego de formas onduladas, compuestas con arcilla y yeso, crean cuerpos voluptuosos netamente sensuales. Son cuerpos sin rostro ni brazos en los que se contraponen la estilización del torso y la voluptuosidad de las caderas. Caterina defiende que la figura femenina le da más juego para esa torsión en las posturas que ella busca. Las esculturas son una continuación del estilo que fue forjando a partir de su paso por la Academia de Bellas Artes "Miguel Hernández" de Altea (Alicante) durante su beca Erasmus hace más de dos años.

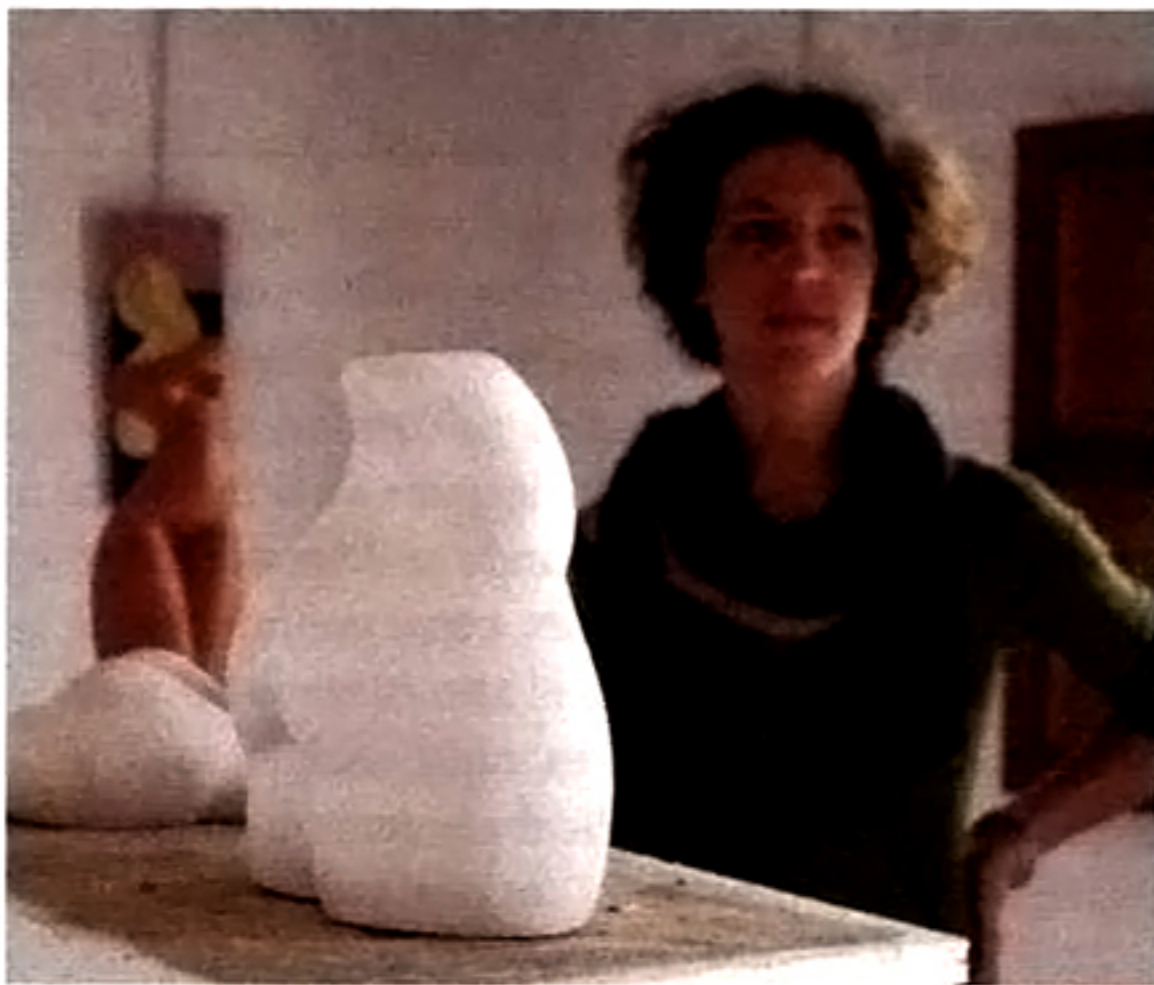
Sus pinturas en acrílico sobre tablas de maderas y piedras recogidas en la isla no se desligan de su estilo escultórico. Las figuras femeninas muestran su amplitud de volumen, adoptando en su mayoría posturas relajadas e intimistas con rostros que reflejan la introversión del momento. Mujeres bañistas en las que predominan los colores ocres y azules como marca indudable de la luz de Formentera y su entorno marítimo.

Caterina reafirma el factor decisivo de vivir en Formentera para la inspiración de estas obras. Le gustaría quedarse aquí pero tampoco ella escapa al problema de la vivienda intrínseco en la isla.

De momento, podemos ser testigos de sus creaciones hasta el 11 de junio en la Sala Municipal de Exposiciones de Sant Francesc.



Detalle de una de las *mujeres* de Zacchetti



La escultora, junto a una de sus obras



Formas onduladas, compuestas con arcilla y yeso, crean cuerpos voluptuosos netamente sensuales